

Formación de Animadores Misioneros

CARPETA 8 Celebración litúrgica Las Obras Misionales Pontificias

La animación y cooperación misioneras universales

Monición de entrada

Las Obras Misionales Pontificias son el resultado del espíritu misionero que alentó en unas personas, las cuales pusieron sus vidas al servicio de las misiones para suscitar el mismo espíritu en otras personas e instituciones.

En esta celebración vamos a pedir por las cuatro Obras: la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, la Obra Pontificia de la Infancia Misionera, la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol y la Pontificia Unión Misional, para que Dios siga bendiciendo su trabajo y su compromiso en favor de las misiones y los misioneros.

Al inicio de la celebración se colocan delante de la asamblea cuatro carteles alusivos a cada una de las Obras (foto del fundador, cartel de la Jornada, mural explicativo, etc.), con una vela apagada delante de cada uno de ellos. Después de la presentación de cada Obra se enciende la correspondiente vela.

Obra Pontificia de la Propagación de la Fe

Presentación: Fundada por Paulina Jaricot en Francia en 1822, la Obra de la Propagación de la Fe busca promover y sostener las vocaciones misioneras y cooperar espiritual y materialmente con ellas. En España se celebra su Jornada el penúltimo domingo del mes de octubre, con el nombre de DOMUND.

Intenciones:

Oremos para que Dios ayude a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe a cumplir sus objetivos y finalidades misioneros:

– Para que suscite el interés por la evangelización universal en las familias, las comunidades cristianas, las parroquias, los centros docentes, los movimientos eclesiales y las asociaciones apostólicas.

- Para que fomente las vocaciones misioneras en cada estado de vida eclesial.
- Para que anime a todo el Pueblo de Dios a la cooperación espiritual en favor de las misiones.
- Para que contribuya eficazmente al intercambio de personal apostólico para la evangelización del mundo.
- Para que pueda ayudar a los misioneros con las aportaciones económicas de todos los fieles destinadas a las necesidades de las Iglesias de misión.

Oración:

Señor, que nos has mostrado con tu energía
la razón fundamental de la misión,
te pedimos nos hagas gozar de tu espléndido amor
y así podamos vivir unidos como hermanos.
Señor, que estás presente entre nosotros
a través de la Eucaristía
y que nos alimentas con tu Cuerpo y con tu Sangre,
haznos dóciles para que sepamos
darnos con generosidad a los que lo necesitan.
Que contigo compartamos las angustias,
sufrimientos y dolores de la humanidad
para ser “Pan partido para el mundo”. Amén.

(Mons. Francisco Pérez, Director Nacional de OMP, DOMUND 2005)

Obra Pontificia de la Infancia Misionera

Presentación: La Obra de la Infancia Misionera fue fundada en 1843 por un obispo francés, monseñor Carlos Augusto de Forbin Janson, a raíz de las cartas y noticias de misioneros que le escribían, sobre todo desde China, sobre la difícil situación de las niñas de ese país. Comenzó a solicitar ayuda y, de acuerdo con Paulina Jaricot, pensó en otra Obra en la que los niños cristianos ayudarían a los niños de los países de misión. Es un servicio de la Iglesia para que los niños cristianos adquieran una conciencia misionera y de compartir con los niños de todo el mundo su fe y sus bienes materiales. En España se celebra cada año su Jornada el cuarto domingo del mes de enero.

Intenciones:

Oremos al Señor para que la Obra Pontificia de la Infancia Misionera siga trabajando en favor de la infancia, sobre todo por los niños que más lo necesitan:

- Para que ayude a despertar la conciencia misionera de los pequeños, de modo que los niños ayuden a los niños, con sus oraciones, sacrificios y aportaciones materiales.
- Para que profundice en la dimensión misionera que brota del bautismo, favoreciendo así la iniciación cristiana de los niños a la misión de la Iglesia.
- Para que colabore con los padres, catequistas y profesores en la formación misionera universal y la educación de los niños.

Decálogo misionero:

1. Un niño misionero mira a todos los hombres con ojos de hermano.
2. Un niño misionero conoce a Jesús, ama como Jesús, no se avergüenza de hablar de Jesús.
3. Un niño misionero reza todos los días a su Padre Dios por sus hermanos, los niños de todo el mundo, y quiere que conozcan a su Madre, la Virgen.
4. Un niño misionero siempre dice: “¡Gracias!”.
5. Un niño misionero goza de poder dar, y de que los otros también puedan gozar al darle a él.
6. Un niño misionero está alegre en el servicio.
7. Un niño misionero sabe que su persona es más necesaria que su dinero.
8. Un niño misionero es generoso aunque le cueste.
9. Un niño misionero busca soluciones y las encuentra.
10. Un niño misionero mira a todos los hombres con ojos de hermano.

Oración:

Como hijos de un mismo Padre, nos dirigimos a Dios con la oración que Jesús nos enseñó, pidiendo especialmente por todos los niños del mundo: Padrenuestro.

Obra Pontificia de San Pedro Apóstol

Presentación: La Obra Pontificia de San Pedro Apóstol nació por iniciativa de Juana y Estefanía Bigard en 1888. Surgió como respuesta a la petición del Vicario Apostólico de Nagasaki, que había solicitado ayuda para su clero indígena. Juana y su madre, Estefanía, se convencieron de que una comunidad cristiana no puede convertirse plenamente en Iglesia local, implantada y pujante, sin sus propias vocaciones autóctonas, sin su propio clero nativo. En España esta Obra celebra su Jornada anual el primer domingo del mes de mayo, con la denominación de Jornada de las Vocaciones Nativas.

Intenciones:

Presentemos a Dios nuestra oración por la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol y sus objetivos:

– Para que promueva un espíritu de insistente y confiada petición al Señor, para que por medio de las oraciones y sacrificios de todo el Pueblo de Dios sean fomentadas y alentadas las nuevas vocaciones en los territorios de misión.

– Para que obtenga de las generosas ofertas de los fieles las ayudas necesarias para la fundación y el sostenimiento de los seminarios diocesanos mayores y menores en esos países.

– Para que pueda ayudar a la formación de candidatos y candidatas a la vida religiosa.

Oración:

Señor, dueño de la mies y de los obreros

llamados a trabajar por tu Reino.

Te damos gracias por las numerosas vocaciones que suscitas en las Iglesias jóvenes.

Te pedimos que ninguna de estas vocaciones flaquee por falta de oración y sacrificio de tu Iglesia. Que sean ayudadas por la generosidad de los fieles para que no se pierdan por carecer de recursos económicos. Señor, Tú que conoces el corazón de los jóvenes, aumenta en ellos su fe y su apertura de vida, para que, si Tú les llamas, sepan responder con generosidad a la vida sacerdotal o religiosa en este día de las “Vocaciones Nativas”. Te lo pedimos con humildad y confianza por medio de María, tu Madre y Madre de la Iglesia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

(Mons. Francisco Pérez, Oración por las Vocaciones Nativas 2005)

Pontificia Unión Misional

Presentación: El beato Paolo Manna fundó en 1916 la Pontificia Unión Misional con el fin de que la responsabilidad misionera estuviera en la vida de fe de los cristianos, y de que los sacerdotes fueran vigorosamente formados y educados en la dimensión misionera de la Iglesia.

Intenciones:

Oremos para que la Pontificia Unión Misional pueda, con la ayuda de Dios, seguir llevando a cabo la tarea para la que la fundó el beato Paolo Manna:

- Para que todos los que están llamados a formar la responsabilidad misionera de los fieles cristianos trabajen sin desfallecer en esta labor.
- Para que ayude a todos a tomar conciencia de su responsabilidad respecto a la misión universal.
- Para que promueva y forme la conciencia misionera de los bautizados en el seno de las comunidades.
- Para que ofrezca los medios y ayudas pastorales para la animación misionera.
- Para que favorezca la solidaridad con los sacerdotes, religiosos, religiosas y agentes de pastoral que trabajan en los países de misión.

Oración:

Oh, Dios grande y misericordioso, que has encomendado al beato Paolo Manna la misión de anunciar a las gentes las interminables riquezas de Cristo: por su intercesión concédenos también a nosotros crecer en el conocimiento tuyo y caminar en tu presencia en el espíritu del Evangelio, dando frutos de buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

